



A CADEMIA

*Boletín de la Real Academia
de Bellas Artes de San Fernando*

PRIMER Y SEGUNDO SEMESTRE DE 2002.
NÚMEROS 94 y 95

UN APUNTE SOBRE MARIANO SALVADOR MAELLA

Antolín Abad y Ángela Franco

Debemos al profesor José Luis Morales y Marín, fallecido hace algunos años, un cumplido estudio de Mariano Salvador Maella, publicado en 1991¹ y reeditado cinco años más tarde². Dado que analiza toda la obra del dotado pintor valenciano, resulta sorprendente el error del que nos vamos a ocupar en estas breves notas. Se trata del cuadro que representa el martirio de san Melitón y los mártires de Sebaste, encargado por los religiosos franciscanos para presidir el retablo mayor de la iglesia del convento dei Santi Quaranta Martiri, de Roma, cuyo boceto se conserva en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. El boceto mide 136 x 72 cm, y sobre el reverso del lienzo se lee: "Borrón del qu[adro]. de... Mariano Salbador de Maella Fet. Roma 1764"³.

El cuadro fue encargado dos años antes, según se desprende de un documento fechado el 27 de junio de 1762 en el que consta el encargo en los siguientes términos:

Comunicación a la Academia de San Fernando del encargo que los religiosos descalzos españoles de Roma han hecho a Maella.

Dí cuenta de una carta de Don Francisco Preciado [de la Vega] en la qual dice que los Religiosos Franciscos Descalzos Españoles han encargado a Don Mariano Maella una Pintura grande para su iglesia de Santi Quaranta, cuyo boceto tiene ya formado. Y pide licencia para hacer el Quadro. Que Maella que está en su compañía, aunque no carece de las ligerezas del valenciano, es siempre muy aplicado y adelanta mucho. Ultimamente anota en otra carta del 8 de este mes el mismo Director, me incluye una del Director General D. Corrado Giaquinto con fecha en Roma a diez y siete de junio: En ella me encarga haga presentes a la Academia sus respetos; dice que ha visto los Pen-



Fachada de la iglesia del convento dei Santi Quaranta Martiri, Roma.

sionados informa bien de todos, pero singularmente de Carnicero y Maella. Expresa que ha visto el boceto de este último para el quadro de los Santi Quaranta. Lo alaba mucho y pide se le conceda licencia para hacer el Quadro. La Junta lo tiene a bien y le concede permiso y pide envíe el boceto quando termine el quadro. Habiéndose informado muy despacio sobre los demás puntos contenidos en las expresadas cartas, en primer lugar acordó la Junta conceder a Maella la licencia que solicita para asistir a su padre con quatro Rs. Diarios; y que si esta consecuencia se le incluya desde el presente mes en los Libramientos mensuales y que se pase a Preciado el correspondiente aviso, para que desde luego los perciba de menos de la asignación que tiene en Roma⁴.

El *Martirio de san Melitón*, que Morales y Marín incluye erradamente entre la obra destruida y dispersa⁵, fue pintado en Roma, y desde su finalización fue instalado en el lugar para el que fue encargado, es decir, sobre el muro del altar mayor y nunca fue trasladado de allí. El cuadro remata en forma de arco de medio punto, como el boceto, y sus dimensiones son 500 x 250 cm. Según Anastasio Navarro, estudioso del convento romano, el lienzo está inspirado en otro existente en el convento, que corresponde al que encargó el Gonfalon en 1486 para el altar mayor⁶. El estilo lógicamente nada tiene que ver, y en todo caso podría aventurarse que lo que le sirvió de inspiración fue simplemente la temática. Este autor desconoce la autoría real del pintor valenciano, a quien alude sólo como una atribución propuesta por el *Diario Ordinario* del 11 de agosto de 1764⁷.

En la parte inferior se desarrolla el martirio de san Melitón –primer obispo de Salqui y discípulo de san Bonifacio de Cagliari– y de sus cuarenta acompañantes, un rompimiento de glo-



Mariano Salvador Maella, *Martirio de san Melitón y los mártires de Sebaste*.
Boceto, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.

Mariano Salvador Maella, *Martirio de san Melitón y los mártires de Sebaste*.
Retablo de la iglesia del convento dei Santi Quaranta Martiri, Roma. © Fotocolor B.N. Marconi-Génova

ria con ángeles mancebos y niños que reparten atributos de sacrificio de santidad. Como es característico de la pintura del momento, el pintor emplea atrevidos escorzos y rico juego de luces y sombras. La paleta utilizada abunda en tonalidades cálidas a base de ocre y amarillos, sabiamente matizados con verdes cristalinos, que evocan las aguas del martirio. Algunas manchas rojas en mantos arriba y abajo conforman contrastes coloristas de logrado efecto plástico.

El pintor hubo de soportar bastantes penurias económicas en Roma, como se echa de ver en un documento muy expresivo, fechado en mayo de 1758, conservado en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando:

Maella solicita una limosna a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando para poder permanecer en Roma.

El Señor Viceprotector dio cuenta de un memorial en que Dn. Mariano Salvador Maella expresando que por su grande inclinación a la pintura pasó a Roma donde se halla padeciendo muchas necesidades pide que la Academia le conceda la limosna que sea de su agrado, para poder subsistir allí por algún tiempo y lograr los adelantamientos que a costa de grandes fatigas y miserias fue a buscar. La Junta compadecida acordó se represente a S.E. quan digno es de la piedad de la Academia por su buena índole, por su gran aplicación, por su singular talento y por haber obtenido siempre premios en todos los concursos. Creyendo la Junta que si al tiempo de la oposición de las pensiones se hallase en esta Corte es muy verosímil obtuviese alguna, pero no pudiendo conseguir por este medio el alivio que necesita a causa de los justos y repetidos acuerdos hechos sobre que no se den Pensiones en Roma a los que hayan ido a aquella corte, y últimamente para que no se malogren los ventajosos principios que reconocen en Maella toda la suerte desea que por tiempo de dos años se le señalen por vía de limosna quatro Rs. Y se le de un Quarto en el Hospital de Santiago de los Españoles, haciendo trabajo bajo la conducta del Director de los Pensionados, que le mande la Academia⁸.

NOTAS

1. MORALES Y MARÍN, José Luis, *Mariano Salvador Maella*, Madrid, 1991.
2. MORALES Y MARÍN, José Luis: *Mariano Salvador Maella. Vida y obra*, Zaragoza: E. Moncayo S.L., 1996.
3. PÉREZ SÁNCHEZ, Alfonso E., "Inventario de las pinturas de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando", *Academia*, 18-19 (1964) 17, núm. 69.
4. Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (ASF), Juntas Ordinarias, Generales y Públicas, Libro I, 1757-1770, Junta 27 de junio de 1762, publicado por MORALES Y MARÍN 1991, *op. cit.*, doc. 311, pp. 213-214 y 270.
5. CONDE DE LA VIÑAZA, *Adiciones al Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España de D. Juan Agustín Ceán Bermúdez*, t. 3, Madrid, 1894, p. 10, cfr. MORALES Y MARÍN 1991, *op. cit.*, pp. 32-33 y MORALES Y MARÍN 1996, *op. cit.*, pp. 251-252.
6. NAVARRO, Anastasio, O.F.M., *Santi Quaranta. Semblanza histórico-artística*, 2ª ed., Roma: Centenari, 1977, pp. 50-53.
7. NAVARRO, *op. cit.*, p. 53, donde recoge el dato del mismo *Diario Ordinario del Gonfalone*, 7 de enero de 1747, que lo atribuye a Luigi Tosi o Tussi o Fussi.
8. ASF, Juntas Ordinarias, Generales y públicas, Libro I, 1757-1770, Junta Ordinaria de 23 de mayo de 1758, recogido por MORALES Y MARÍN 1991, *op. cit.*, doc. 308, p. 212.